México: Agua convenida

Por: Iván Restrepo
Globalizacion, 21 de septiembre 2020
La Jornada

Región: América Latina, Caribe
Tema: Recursos naturales

El norte del estado de Chihuahua vive ahora un gran problema por el cumplimiento que nuestro país debe dar al tratado firmado en 1944 con Estados Unidos, en el cual se fija la distribución de las aguas internacionales de los ríos Colorado, Tijuana y Bravo desde Fort Quitman, Texas, al Golfo de México.

En el documento citado se afirma que daríamos a nuestro socio comercial agua de la cuenca del río Bravo, mientras él nos la cedería del Colorado. Cabe señalar que recibimos más de cuatro veces la cantidad de agua que aportamos al vecino del norte. En octubre de 2017 la Comisión Internacional de Límites y Aguas firmó un acuerdo, vigente hasta 2026, por el cual se actualizó el tratado, comprometiéndose México a pagar con agua a Estados Unidos su apoyo por más de 23 millones de dólares para el revestimiento de canales, vasos reguladores, mejoramiento del sistema de riego, creación de humedales, entre otras obras, en Mexicali, Baja California.

El del agua es hoy tema muy candente por ser vital para la existencia humana y cada vez más valioso y escaso debido al crecimiento de la población, las actividades económicas y el cambio climático. Sin embargo, ambos países han cumplido con la parte que les corresponde aun en los años en que México ha tardado en enviar el agua convenida.

Este año el asunto se complicó. En febrero un grupo de agricultores trató de impedir el trasvase de líquido de la presa La Boquilla, en Chihuahua, a Estados Unidos. Exigían claridad de las autoridades sobre el volumen de líquido existente en la entidad y lo que les tocaba para sus labores agropecuarias. El presidente López Obrador aseguró entonces que su administración cumpliría con lo pactado por haber suficiente líquido para entregar lo que le corresponde al vecino del norte y para los usuarios locales. Y solicitó a los agricultores no dejarse manipular, pues *hay gente de Morena, PRI y PAN, involucrada en la protesta, pues ya se acercan las elecciones y quieren presumir con sombrero ajeno*. Por su parte, la Comisión Nacional del Agua (Conagua) aclaró que los agricultores inconformes recibirían el agua asignada para el ciclo agrícola de este año y la tienen garantizada para el próximo. Lo reiteró la semana pasada.

Esa manipulación política se concretó este mes con las marchas, enfrentamientos con la fuerza pública y la ocupación violenta de La Boquilla, donde ocasionaron daños a su infraestructura. Los inconformes cuentan con abierto apoyo del llamado Frente Nacional Anti-AMLO, donde militan funcionarios estales y municipales en activo; algunos que lo fueron y gozan de bien ganada mala fama de corruptos. A ellos se suman legisladores federales del PAN, parte del Congreso estatal y, con su desidia, el actual mandatario, panista que suele culpar de los problemas de Chihuahua al gobierno federal. Asegura, por ejemplo, que el actual se debe a la corrupción imperante en la Conagua, sin ofrecer prueba de ello.

En cambio, los que alientan la oposición al trasvase ocultan el meollo del problema: en Chihuahua existen suficientes recursos hídricos para las actividades económicas. Provienen del manto freático y de sus cuencas hidrográficas. Pero están mal utilizados y/o acaparados por quienes tienen allí el poder político y económico. Ello, en perjuicio de miles de campesinos pobres. Hay, además, venta de derechos de agua y aprovechamiento ilegal del acuífero. Ejemplos notables de lo anterior son el clan LeBarón, la comunidad menonita y Altos Hornos de México. A la par, las presas tienen menos capacidad de almacenamiento por el azolve proveniente de la erosión que deja la tala de los bosques de la entidad.

Lo que ahora sucede en Chihuahua se repite en el resto de la frontera norte y en otras partes del país donde existen grandes obras hidráulicas para irrigar millones de hectáreas: la privatización del líquido por los intereses agroindustriales y mineros en perjucio de millones de pequeños productores. Para evitar que siga la privatización de un bien público, urge el tantas veces postergado nuevo marco jurídico que garantice el cumplimiento constitucional del derecho al agua y que sea un bien social.

López Obrador aseguró el viernes que se cumplirá la entrega de la cuota de agua, pues no hacerlo llevaría a revisar el tratado y México saldría perdiendo. El gobernador de Texas exige que se haga pronto. Es lo urgente para que Trump no tome el asunto del trasvase para ganar votos en el sur racista.

Iván Restrepo

La fuente original de este artículo es La Jornada
Derechos de autor © Iván Restrepo, La Jornada, 2020

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Iván Restrepo**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca